

centrales para la preservación de un estereotipo.

Por otra parte, la misma literatura brasileña permite establecer que los estereotipos no solamente se presentan entre quienes los crean o dejan que se desarrollen en ellos mismos, sino que aparecen también entre los mismos sujetos pacientes de la estereotipación, de tal manera que entre los mismos negros, el estereotipo se manifiesta al través de sueños y de mecanismos inconscientes de predilección por el color blanco.

En el resumen final de este ensayo, el autor señala que la formación de los estereotipos se remonta a los inicios mismos de la historia del Brasil, y que su contenido es muy distinto del propio de los formados en torno del mismo tema en los Estados Unidos de Norteamérica. Asimismo, subraya la progresiva diferenciación como reflejo del afán de dominación del blanco y la confusión de los estereotipos tras la supresión del trabajo servil, con lo cual llega un momento en que servirán indistintamente según las circunstancias y la experiencia personal en relaciones que son más personales que grupales.

El segundo de los ensayos cuyo interés sociológico y psico-sociológico hemos querido enfatizar es el que se refiere al problema de la posesión por los dioses de aquellos a quienes se llama "cavalos dos santos"; tema importantísimo que se liga con la formación de las cofradías religiosas, las ceremonias de iniciación conforme a ritos y leit-motivs musicales precisos y determinados que muestran a los ojos del sociólogo la interpretación existencia entre lo social y lo psíquico, la cual llega a ser determinante del contenido y de la forma de las manifestaciones psíquicas.

La conclusión más general a que llega Bastide en el segundo de estos cuatro ensayos coincide con la tesis sustentada por él mismo en sus estudios de Psiquiatría Social publicados en la Biblioteca de Ensayos Sociológicos del Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM, ya que en ese trabajo se encargó de mostrar cómo las mismas manifestaciones de desequilibrio mental estaban relativizadas en cuanto a contenido y formas por la cultura específica a la que, como miembro, pertenecía el individuo afectado de tales desordenes mentales.

La obra tiene la importancia de todo estudio particular que contribuye a la elucidación de los temas generales de la ciencia a que corresponde.

CARNEIRO LÉAO, A.: *Panorama Sociologique du Brésil*. Presses Universitaires de France. 1953.

Ser elegante sin precisar de dispendioso lujo es cualidad que obliga a un particular encomio (¡así de rara es!); de ahí que en ocasiones de la presente en que se nos ofrece una edición de las Prensas Universitarias de Francia, no podemos menos que dedicar breves líneas de reconocimiento al buen gusto de tipógrafos y editores franceses que así nos brindan una sensación de fresca y espontánea elegancia.

En este caso hay, además -como instancia igualmente rara- una adecuación notable entre continente y contenido, entre la cubierta que realiza, y el trazo de ritmo rápido con que los renglones interiores hilvanan varios capítulos de la sociología brasileña.

Porque es, efectivamente, un ritmo rápido y una visión optimista lo que la maestría de Carneiro Leão nos entrega

en poco más de un centenar de páginas; en ellas, enfrenta problemas —y problemas hondos— ya que a ningún sociólogo le estaría permitido el soslayarlos; sin embargo, su panorama nunca se tiñe con tonos grises, en su boca no aparece nunca un rictus amargo.

Carneiro Leão sabe permanecer sereno ante los problemas que, desde diversos ángulos, surgen para el Brasil, porque parece prever que en la conjunción de esos mismos problemas y en su solución adecuada hay un augurio maravilloso para el porvenir de su país; porque como sociólogo que es él mismo, mide la altura del enemigo y presente, en proporción a su altura, la dimensión del triunfo que este reto impone a los sociólogos y a la Sociología brasileños.

Con todo, Carneiro Leão no es ni regionalista ni chauvinista, sino que, por el contrario se abre al internacionalismo al través del cálido sentir a nuestra América, de tal modo que afirma en uno de sus capítulos que “el regionalismo y el nacionalismo no se justifican sino como factores de cooperación y de solidaridad en beneficio de la obra mayor colocada sobre un plano universal”.

De este modo, la referencia a América se vuelve reiterada en su obra, ya sea que trate de la evolución política, social y cultural, ya que señale la diferencia existente entre la unión de pensamiento y acción en la Angloamérica, y la separación que estos dos términos de tensión dialéctica han mantenido por muchos siglos en nuestra Latinoamérica.

Pero no sólo en tal momento se obliga a sí mismo a abarcar el ámbito americano, puesto que también cuando habla del despertar y el comenzar a vivir de los estudios sociológicos, no se concreta a mencionar a los estudiosos

—precursores y consolidadores— de la Sociología nacidos en Brasil; no sólo lista los nombres de Alberto Torres, de Euclides da Cunha, de Oliveira Vianna, de Gilberto Freyre, de Arthur Ramos, de Emilio Willems, no sólo habla de los clásicos sociológicos brasileños, sino que también reconoce en la ancha tierra americana las aportaciones científicas del peruano Mac Lean y Estenós, del chileno Venturino, del venezolano Mendoza, del mexicano Mendieta y Núñez, cada uno de los cuales ha contribuido por modos diferentes, aunque de equiparable importancia, a la constitución de esa sociología americana de la que Carneiro Leão nos entrega en esta obra algunos de los problemas más interesantes.

Porque, en efecto, su libro hace desfilar ante nosotros no sólo los nombres de los estudiosos, sino también los problemas que han despertado en ellos la vocación sociológica: las candentes interrogantes impuestas por las diferencias entre el medio urbano y el rural, por el régimen de trabajo y la salubridad campesina, por la movilidad social horizontal y vertical de las poblaciones americanas, por las diferencias raciales no superadas aún por la mestización y la aculturación, las que están pendientes de solución por la diversidad de zonas culturales y por las dificultades de equilibrio entre éstas y el medio físico, las que nos fueron legadas por el diferente sentido de la colonización en los diferentes países americanos, etc.

O sea, que el autor se ha percatado de que una panorámica sociológica del Brasil resultaría deformada sin el enmarcamiento americano, sin la muestra del compartimiento de las mismas inquietudes por el resto de Latinoamérica; de ahí que su libro se convierta en indicio de lo que puede llegar a ser una sociología de Latinoamérica.